

## Antonio Duplá-Ansuategui – Amalia Emborujó Salgado – Oskar Aguado-Cantabrana (eds.). *Del clasicismo de élite al clasicismo de masas*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2022, 319 pp. [ISBN: 9788416335770]

Javier Martínez Sarasate  
Universidad de Navarra ✉  
[jmartinezsa@alumni.unav.es](mailto:jmartinezsa@alumni.unav.es)

<https://dx.doi.org/10.5209/geri.95013>

Cuántos de nosotros en nuestro día a día empleamos palabras o expresiones que, aunque no sabemos muy bien el porqué, recuerdan a tiempos inmemoriales. Por ejemplo, a veces cuando el tiempo se nos pasa muy rápido solemos decir “*Tempus fugit*” recordando sin saberlo el antiguo verso del poeta romano Virgilio. Sin embargo, eso no solo se observa en este ámbito, sino en otros muchos como en el pensamiento, en videojuegos, en pasarelas de moda o incluso en joyas y bisutería con referencias clásicas, entre otros. Esto hace ver que la frontera de la Antigüedad y sus usos implica a toda la sociedad y no a unos pocos académicos especializados en el tema. Sin embargo, esto último no es algo propio de nuestra sociedad, sino que ha existido desde el Renacimiento aunque ahora se haya especificado y explotado al máximo. Con el Renacimiento y el redescubrimiento de la civilización griega y romana se volvió a recuperar el gusto de lo antiguo como símbolo de prestigio, poder y relación con el pasado. No obstante, cabe preguntarse de dónde surge este interés o cómo se percibe y desde qué ámbitos se aborda en nuestra sociedad.

Una respuesta argumentada y variada la ofrece la obra editada por Antonio Duplá-Ansuategui –investigador principal del proyecto ANIHO y catedrático de Historia Antigua de la Universidad del País Vasco–, Amalia Emborujó Salgado –profesora de Estudios Clásicos en la Universidad del País Vasco– y Oskar Aguado-Cantabrana –doctor en Ciencias de la Antigüedad por la Universidad del País Vasco– publicada en Madrid en 2022 bajo el título *Del clasicismo de élite al clasicismo de masas*. El origen de este libro son las ponencias que tuvieron lugar en el Coloquio del mismo título del proyecto ANIHO de 2019 celebrado en la Facultad de Letras de la Universidad del País Vasco (UPV) y que en su análisis abarcó tanto el contexto europeo como el latinoamericano.

El objetivo de este volumen está claro desde sus primeras páginas tal y como afirman los editores en la “Nota introductoria”: tratar de responder al constante uso de la Antigüedad en los últimos siglos como elemento reivindicador “al servicio de mensajes reformadores y de progreso” (p. 21). Es decir, a través de la multitud de autores que trabajan en este volumen se quiere acercar al lector a “una conexión directa con la arena política y con la recepción clásica en el plano imaginario y el adoctrinamiento en los regímenes políticos de masas” (p. 22). Todo ello teniendo en cuenta la difusa línea, si existe, entre la cultura de élites y la de masas.

El libro cuenta con 319 páginas divididas en cinco partes. La primera de ellas corresponde al apartado de “Agradecimientos” (pp. 9-10) donde el lector puede conocer todos los agentes implicados en la elaboración de la obra así como numerosos coloquios que han influido en la misma. Tras esto, la segunda de las partes es una “Nota introductoria” (pp. 11-28) elaborada por los editores del libro con el objetivo de enmarcar al lector en el contexto en el que se fraguó la

obra y el porqué del título. El apartado a su vez está subdividido en cuatro epígrafes para facilitar la lectura y comprensión del libro. El primero de ellos con el nombre “De la tradición a la recepción clásica” (pp. 11-17) pretende introducir en unas breves líneas qué es la recepción de la antigüedad y el desarrollo que tuvo a lo largo del siglo XX. Tras esto, “El mundo antiguo en la cultura de masas” (pp. 17-21) expone cómo con la llegada del siglo XIX el mundo de la Antigüedad Clásica quedaba abierto “a nuevos públicos a través de mediaciones como la novela o la pintura histórica y teatro popular” (p. 17). A partir de ahí surge la problemática de cómo clasificarla o estudiarla pues los fenómenos de alta y baja cultura caracterizados en el siglo XIX, XX y XXI han protagonizado “un borrado de las fronteras entre alta cultura y cultura de masas” (p. 18). El tercer epígrafe, “Sobre el presente volumen” (pp. 21-24), expone qué tipos de texto se va a encontrar el lector aglutinados en una serie de bloques: el coleccionismo y su popularización con objetos concretos; el uso de la Antigüedad a través de regímenes totalitarios europeos y latinoamericanos; y las manifestaciones de la antigüedad en la cultura de masas. Tras esto, se añade un apartado de “Bibliografía” (pp. 25-27) de interés para el lector, tanto especializado como no.

A partir de aquí, comienza el grueso del libro (pp. 29-300) a través de 10 capítulos divididos en los bloques temáticos anteriores. Todos ellos repiten la misma estructura: título y autor, cuerpo del texto y un apartado bibliográfico de las fuentes, tanto primarias como secundarias, trabajadas por los autores. “De *classicus* a *proletarius*: jerarquía y literatura. Un ensayo de historia semántica” (pp. 29-50) da comienzo al bloque temático de coleccionismo y su popularización. Está escrito por Francisco García Jurado, catedrático de Filología Latina en la Universidad Complutense de Madrid. En él, hace un magistral seguimiento del origen y desarrollo de la palabra *classicus* y las implicaciones que ello conlleva con sus respectivas evoluciones a lo largo de los siglos: “Puede parecer, a simple vista, un término neutro, pero tanto su etimología, así como su significado y sus designaciones –tanto las viejas como las nuevas–, no resultan en absoluto inocentes” (p. 33). A la vez, estudia el desarrollo de significados de esta palabra y su respectiva confrontación con otros términos que fueron surgiendo como “*proletarius et capitecensus*” (pp. 37-38), “los románticos” (p. 38-40), “*popular arts*” (pp. 40-43) o “actual” (pp. 43-45). Finalmente, todo ello termina con la confrontación de las “*ancient works*” frente a las “*new works*” (pp. 45-47). En definitiva, su objetivo es mostrar al lector la evolución y variedad de significados del término “clásico” en función del punto de vista de la sociedad (p. 48).

Jonatan Pérez Mostazo, doctor en Historia por la UPV, con “Piedras con letreros. Los sectores populares frente al patrimonio epigráfico antiguo (siglos XVIII-XIX)” (pp. 53-75) da comienzo al segundo de los apartados. En él, aborda cómo eran percibidos por parte de la población iletrada local de las zonas de la actual Navarra y País Vasco algunos vestigios arqueológicos de época romana independientemente de la percepción erudita: “cabe preguntarse si el fenómeno de la recepción de la Antigüedad se dio únicamente entre la élite más culta o si fue también un fenómeno identificable entre otros sectores sociales” (p. 53). Todo ello a través de algunos ejemplos de los siglos XVIII y XIX como el de Gatisburu, Mondragón o en la zona de Andrearriega para el caso del País Vasco; en el valle de Otañes en el caso de Cantabria; o en Mues para Navarra. Sin embargo, aunque la información no era específica y fueron calificados por sus contemporáneos despectivamente permiten observar una serie de acontecimientos “interpretativos y dialógicos en torno al pasado antiguo (...) de gran interés para los estudiosos de la recepción clásica” (p. 72). Seguidamente, Gloria Mora, profesora contratada doctora en el Área de Historia Antigua en la Universidad Autónoma de Madrid, introduce el siguiente capítulo “Faunos, tanagras y otros souvenirs del mundo clásico: sobre la popularización de la Antigüedad en época contemporánea” (pp. 77-100). A través de sus páginas expone al lector con dos ejemplos (la estatua del *Fauno danzante* y las tanagras) la popularización de elementos clásicos a todos los niveles de la sociedad sin ser ya exclusivos de las élites. Todo ello como consecuencia de la creación de copias y del interés creciente por las mismas: “una Antigüedad y antigüedades de todos y al alcance de todos, independientemente de su nivel adquisitivo y de sus conocimientos, integradas en la vida cotidiana” (p. 81). Sin embargo, toda esta visión no hace sino cargar, tal y como apunta la autora, al pasado con una serie de estereotipos haciendo que haya una polarización/enfrentamiento “con igual poder la mirada académica y la mirada popular” (p. 96). El bloque de

coleccionismo termina con “La Venus de Barcelona, del glamour al olvido” (pp. 101-128) escrito por Jordi Cortadella Morral, profesor titular de Historia Antigua en la Universidad Autónoma de Barcelona. A través del ejemplo del hallazgo de la estatua de una Venus en 1952 trata de mostrar al lector la utilización de esta pieza como icono de la ciudad de Barcelona a lo largo de la década de los 50 y 60 del siglo XX. Sin embargo, tras las respectivas investigaciones y la evidencia de que era una copia de época moderna (posiblemente del siglo XVI), perdió el valor que se le había dado tras su hallazgo. Con ello, se pretende señalar el gran debate entre el interés del público y la política y la comunidad científica: “La omnipresencia de la dimensión pública de la Venus contrasta con el escaso interés que le demostró el mundo académico” (p. 124).

Con “Minerva en Guatemala. El papel de las élites y el pueblo en el clasicismo estradacabrerista (1898-1920)” (pp. 129-153) escrito por Ricardo del Molino García, profesor en la Universidad Externado de Colombia, da inicio el segundo de los bloques: la Antigüedad y los regímenes autoritarios. En sus páginas aborda las celebraciones llevadas a cabo por el gobierno guatemalteco de Manuel Estrada Cabrera en honor a la diosa Minerva “al servicio de la modernización y la ordenación de la sociedad acorde a los proyectos liberales y positivistas hispanoamericanos decimonónicos” (p. 131). Todo ello con descripciones de la época y explicaciones sobre el porqué de esta “apropiación clásica” para mostrar un interesante caso de recepción de la Antigüedad al otro lado del Atlántico. Para el caso español, Salvador Mas, profesor de Filosofía Antigua en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, a través de “La Roma imperial de Ernesto Giménez Caballero: notas sobre la recepción de la Antigüedad clásica en el fascismo español” (pp. 155- 175) aborda la figura del escritor falangista Ernesto Giménez Caballero y su relación de la Roma imperial con España. Todo ello con el objetivo de legitimar y dotar a España “de una genealogía respetable, porque aquella es, sobre todo y por definición, antimoderna” (p. 164). Sin embargo, este escritor no prosperó por no convenir al régimen de Francisco Franco en ese momento (era la época del aperturismo). Esta misma idea queda reflejada en el siguiente capítulo escrito por Antonio Duplá-Ansuategui bajo el título de “El Arco de la Victoria de Madrid como paradigma de clasicismo franquista” (pp. 177-207). Con él, el lector puede conocer otra de las obras del régimen franquista donde toman como punto de partida la Antigüedad, en concreto, los arcos de triunfo romanos. No obstante, el proyecto iniciado con el fin de la conocida Guerra Civil Española (1936-1939) se vio truncado, ya que cuando se terminó el contexto distaba mucho del de la época en la que se planificó. Este bloque lo cierra Eleonora Dell'Elicine, doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires, a través de “Historia Antigua y Escuela Media en Argentina. La crisis de una representación (1960-2003)” (pp. 209-226). Con sus páginas trata de mostrar al lector la evolución de las políticas educativas argentinas en la segunda mitad del siglo XX y su relación con la Antigüedad Clásica, sobre todo, a través de la escuela media (p. 223). Con ello, se puede apreciar otro ejemplo de utilización política de la Antigüedad como consecuencia de una serie de intereses personalistas.

En lo que se refiere al último bloque éste queda inaugurado por Luis Unceta Gómez, doctor en Filología Clásica en la Universidad Autónoma de Madrid, a través de “Una epopeya espacial: Recepción clásica y ciencia ficción en Chroniques de l'Antiquité Galactique de Valérie Mangin y Thierry Démarez” (pp. 227-251). Aquí, el lector podrá apreciar otro método de difusión de la Antigüedad: los cómics. Por medio de la obra de V. Mangin el autor explora unos mundos “clásicos” ambientados en el espacio. En ellos, se puede ver la introducción de elementos arqueológicos para acercar el contexto histórico al lector: “Todos estos restos arqueológicos desarrollan una función didáctica, ejemplarizante, similar al modelo de los tiempos preespaciales” (p. 247). Seguidamente, Oskar Aguado Cantabrana en “El destino de la Legio IX entre la élite académica y los medios de masas: historiografía, novela y cine” (pp. 253-283) aborda el mismo tema a través de películas y series televisivas sobre una de las legiones más conocidas de la Historia: la “Novena Legión”. A lo largo de sus páginas permite al lector poco docto conocer los debates académicos sobre este efectivo del ejército romano de una manera amena. Al mismo tiempo, se analiza cómo desde el mundo de la ciencia ficción se construye un mundo paralelo lleno de tópicos provocando que “esos nuevos ejemplos de recepción contemporánea sobre el final de la *Legio IX* reflejarán cuestiones, calores e inquietudes sobre el presente y no tanto sobre la realidad

bélica y militar de la antigua Roma” (p. 277). Finalmente, este bloque termina con la intervención de Tiphaine Annabelle Besnard, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Pau et des Pays de l'Adour, a través de “L'Art néo-néo. Un art accessible à tous?” (pp. 285-299). Por medio del recorrido de diversas obras contemporáneas con influencias clásicas trata de hacer ver al lector esa nueva reconversión y nuevos modelos donde “l'histoire et l'imagination de l'Antiquité classique se sont popularisés et globalisés, trois aires géographiques ont été définies par les commissaires d'exposition” (p. 290).

Finalmente el libro termina con un “Índice de nombres y lugares” (pp. 301-313) muy útil para el lector si necesita buscar algún nombre o lugar de interés. Por último, una “Relación de autoras y autores” (pp. 315-319) con el objetivo de mostrar al lector el currículum de los autores que componen este libro y sus líneas de investigación. En definitiva, este volumen ofrece a través de un lenguaje claro y sencillo que permite su lectura a cualquier tipo de persona, sea docta o no, un ameno recorrido por la recepción de la Antigüedad y comprobar que no es solo un fenómeno de masas, sino que involucra a toda la población y llega hasta nuestros días.